

Carmen Berenguer

1946 - 2024



Fundación **Pablo Neruda**



Carmen Berenguer

(Santiago de Chile, 1946-2024). Poeta y artista, teórica, crítica, documentalista poética. Una de las voces principales de la poesía chiena contemporánea. Publicó: *Bobby Sands desfallece en el muro* (1983); *Huellas de Siglo* (1986); *A media asta* (1988); *Escribir en los bordes* (1990); *Sayal de pieles* (1993); *La mirada oculta* (1994); *Naciste pintada* (1999); *La gran hablada* (2002); *Mama Marx* (2007); *La Casa de la Poesía* (2008); *Maravillas Pulgares* (2009); *Venid a verme ahora* (2013); *Mi Lai* (2015); *Obra Poética* (2018). *Lásbica* (2018), entre otras obras. Obtuvo la Beca John Simon Guggenheim (1997); Fondart (2002); Fondo del Libro (2005); Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda (2008); Premio Literario Naji Naaman`s (2017); Premio a la Trayectoria Poética Pablo Neruda (2017), entre otros. Sus textos poéticos y ensayos han sido publicados en diversos y prestigiosos medios literarios nacionales e internacionales, así como es destacada su participación en congresos y seminarios de literatura, en diversas universidades tanto en Chile como en el extranjero. Destacan sus obras multimediales, videos de arte y performances. Fundación Pablo Neruda le rinde homenaje en este *dossier* dedicado a su obra y poesía. (Mayo, 2024).



***«A las mujeres nos han cerrado las puertas.
No nos interesan las cuotas de género,
nos interesa disputar un espacio»***



He soñado un país

Carmen Berenguer

Imaginar un país es pensar en un país que iba en progreso hasta el año del golpe militar. Aquellos que lo vivimos y lo perdimos, hemos vivido muy tristes.

Y sin dejar de luchar e imaginar lo imposible como lo musicalizó John Lennon, como lo cantó Víctor Jara y Violeta Parra y un sinfín de una marcha de multitudes, y no quisiera que fuera solo un espejismo.

He soñado un país autosustentable a través de jardines vegetales y frutos en las plazas y parques del país, esenciales en las plazas y el desierto para iluminar todo Chile.

Iluminarnos, de tal modo liberar los ríos de Chile confiscados en represas fútiles. Educarnos creando formas audaces que se han puesto en la práctica en algunos países. Japón acaba de realizar una educación nueva, incluye una página de lectura diaria en sus cursos hasta completar la novela de la semana.

De este modo estimula volver a pensar.

Crear formas nuevas a un país que ha perdido tanto.

Que perdió la idea de no saber dónde estamos.

No sabemos quienes somos.

Un país situado en los Andes es un país andino como somos nombrados cuando se habla de nuestros pájaros.

Pensarse como personas de la montaña andina, es clave.

Como montañeses, necesitaremos los telares andinos para abrigarnos y reeducarnos entre los 400 kilómetros que hay entre el mar y las montañas más altas para plantar y enriquecer la poca tierra que tenemos.

Como tendremos tanta luz solar podremos tener trenes modernos y recorrer en pocas horas los 2.000 Kilómetros de Arica a Magallanes.

Quínoa, aceitunas, almendras y nueces nos sirven para obtener proteínas necesarias sin necesidad de matar animales.

Borrar las escrituras que nos ha maltratado desde la colonia y sus diversas cartas escritas a puertas cerradas por un grupo oligarca que nos ha alambrado el camino libre es el destino necesario en una Nueva Constitución.

Iluminar y deshacer los nudos que nos han atormentado.

Cortar finalmente esos alambrados y sentirnos dueños por primera vez de esta tierra andina.

Entremedio de la pandemia y post-estallido

Carmen Berenguer

Estamos en el 2020. Hace un año ocurrió un estallido en Chile y ahora nos encontramos dominados por el shock, a propósito de un virus mesiánico con poderes mortíferos que arrasa el mundo como si hubiera comenzado una tercera guerra. Estamos bajo las cimientes de un mundo por llegar y, por lo mismo, desconocido. Quiero decir: un mundo que se avecina desde la especulación y el engaño. Un mundo que nos está adiestrando para el trabajo virtual y la nueva cesantía mundial. Se esperaba que un millón de personas murieran por el virus Covid-19: esto ya es una realidad.

Sin duda, en el teatro virtual se han ido implementando, entre el encierro y el miedo, escenas diarias. La primera escena explica el acontecer en torno a la salud. Por razones obvias, cobró un protagonismo de súbito, evidenciando las diferencias entre la medicina privada y la paupérrima salud pública. Luego, vienen los simulacros de ocultamiento y el habitual informativo del país y su economía, la estrella de este teleteatro diario del miedo. En él, cada uno de nosotros vive su propio terror. Terror de vernos en el espejo familiar, dentro de las paredes o muros que, cada cierto tiempo, se convierten en una teleserie del sufrimiento, escogido al arbitrio para mostrar el retrato de sus tragedias a un público que no sale del asombro. Esto ocurre inmediatamente después del estallido del 18 de octubre.

Es en este encierro, donde veo a Chile y al mundo a través de las pantallas, que recuerdo el feroz momento de la dictadura. El formato de esta narrativa televisiva, en su ocultamiento constante, refleja la puesta en escena y su opresión realista. Por medio del entretenimiento banal, la nueva-vieja narrativa, la del revival, del siglo pasado, con su reina, sus estridentes conductores y sus livianas conversaciones de kermese, reitera su esencialismo en la excitante conjura de una “nueva normalidad” que han venido relatando los obscenos candidatos eternos, sin filtro, como ese insólito Ministro de Salud, que cuenta de una manera especial a sintomáticos con asintomáticos, utilizando el sadismo, el terror y el castigo de un Barnabas Collins.

Entrevista a Carmen Berenguer en la Plaza de la Dignidad

La poesía documental y rupturista de Carmen Berenguer se hace presente con su nuevo libro “Plaza de la Dignidad” (Mago Editores, 2020), una crónica épica e intimista del estallido social, visto por los ojos de una protagonista de las luchas sociales en Chile y autora fundamental de nuestro tiempo.

Usted vive en plena Plaza Dignidad. ¿Qué ha significado estar en el epicentro real y simbólico de la revuelta social?

Ha sido vivir el estallido desde mi propia casa y sentir sus vibraciones múltiples: chillaba la plaza social y el aullido es sordo. Esa sonajera de voces la sentí mía en todas sus formas. Este pueblo chileno despertó y fue un amanecer temprano. Mientras la calle aumentaba, la asonada tomaba vuelo y las estrategias militares en la calle urbana comenzaron a perfilarse con una crudeza de magnitud, que no se condice con las propuestas sociales, las cuales han sido por medio de marchas pacíficas. ¡Qué más violento que disparar a los ojos! Muchos perdieron la vista de un ojo y otros, como Gustavo Gatica, ceguera total. 400 muchachos y 2.500 presos. Hay torturados y mujeres abusadas. Es el resultado de la guerra que anunció el presidente de Chile, sin buscar ningún diálogo, como lo hicieron algunos mandatarios de derecha en nuestra historia intentando mantener una conversación, con excepción de la matanza del seguro obrero en el siglo pasado.

Celebramos la reciente aparición de su obra Plaza de la Dignidad. Su libro es una gran crónica documental del estallido social pero también de una lucha que viene desde hace años. ¿Cuál es la tesis o gran reflexión que se desarrolla en su libro Plaza de la Dignidad?

Comencé a describir lo que iba viendo con un estado extraño de sorpresa, de tantos años en la espera de este suceso. Nunca pensé que lo vería y sentiría con tanto júbilo en lo profundo. Como escritora, entendía y sentía que no podría realizar nada en este estado tan cerca de los sucesos en la plaza. Porque estos eran diferentes a la época en dictadura, en estados continuos de terror, con la diferencia que yo era muy activa en ese entonces. En cambio, ahora soy una testigo y eso cambia las perspectivas. Tanto así que, al escribir mi relato, a pesar de la crudeza, algo en él se escapaba en fugas que tal vez sería la ficción de lo relatado en una huida. Lo que sí intuía era la historia de los estallidos anteriores. La plaza fue el sujeto intermitente del entrar y salir, mirando en reversa y atisbando la calle desde la Sociedad de Escritores. También marchando hacia la Plaza de Armas, hacia

la Vicaría, anunciando los actos represivos diarios de la desaparición o llevados a las siniestras casas clandestinas. Marchando a los Tribunales a desafiar a la justicia, a la Alameda, la Casa Central de la Universidad de Chile: todos ellos fueron nuestros sucesos diarios. Organizaciones culturales hoy desaparecidas como el Centro Cultural Mapocho, entre muchas otras; las mujeres pobladoras en las ollas comunes de antaño, nuestras maestras. Eso ocurrió hasta la llegada de la infame izquierda amarilla en su estrategia del engaño tan grande, ya eran social-demócratas desde Alemania, París, España de donde regresó el exilio traicionero. Este nuevo libro contiene apenas unas pinceladas de la magnitud de este estallido. Lo que dije anteriormente es parte de lo que describo el libro “Crónicas en transición” que presenté el 9 de octubre del año 2019, a una semana del estallido. La plaza de la Dignidad estará siempre en construcción imaginaria, simbólica y real, que se repite cada década.

¿Cómo ve el proceso de su poesía, desde sus orígenes con Bobby Sands hasta Plaza de la Dignidad, qué ha cambiado y qué ha permanecido?

Mi opción es amoldarme a las muchas formas en que puedo inscribir una sensación donde soy afectada. El arte es resistente y político y he elaborado sentidos en los vacíos de la república. Creo que lo que permanece en mí es el asombro que me hace perder el equilibrio: eso produce un estado desestabilizador al que tengo que agarrarme, como decía Kerouac, el catch up y el cut up, y me descompone y vuelvo a sentir el aullido de la loba “murbe” (mujer-urbe).

Usted es una de las grandes exponentes de la poesía chilena actual y del feminismo. En Mama Marx leemos: “la literatura chilena es macha y está llena de nombres masculinos”. ¿Cuál es su pensamiento sobre el feminismo y el machismo en Chile y en su literatura?

La literatura chilena es lo que ha sido el país: conservadora, ególatra, consciente de su poder basado en el “orden y la patria”, la familia y la religión. Eso lo ha expresado la literatura chilena en sus acordes fonéticos. Su poesía fue siempre

reveladora de injusticias, empecinada en cambios estructurales, casi toda ella desborda en su origen y produjo rupturas importantes en la letra. No obstante, no aceptaba que las escritoras salieran al ruedo y nunca siquiera notaron su presencia, más bien la negaron. No hablaré de los premios porque eso ya me parece inaceptable pensarlo sin ofrecer otras alternativas de estímulos literarios. No creo que sean imprescindibles los premios para proclamar una propuesta estética en el vecindario de las letras. Por ello, la rebelión feminista representada en los diversos feminismos ha puesto el dedo en las instituciones literarias y académicas y sus soportes en las comunicaciones. Las Tesis han sido una revelación, como la severa crítica a todo el patriarcado en el mundo. Y las nuevas escritoras han expresado textos de reflexión interesante: Sofía Brito, Nona Fernández, Margarita Bustos, Amanda Durán, Antonia Torres, Alejandra del Río, Paula Ilabaca, Gladys González, Lina Meruane, Mónica Ríos, Alia Trabucco, Andrea Jęftanovic, Beatriz García Huidobro, entre muchas más, son las exponentes, entre poetas y narradoras, que plantean nuevas formas del decir “destituyente” e “instituyente”, los términos en que se escribirá, desde la memoria, una nueva forma de vida en Chile.



A Gustavo Gatica

Poema de Plaza de la Dignidad

Deja que ilumine esa oscuridad desde aquel día
Que camine sin una salida quise dar la vuelta y se me vino encima
Vino una ráfaga vi solo pañoletas aireando la tarde
Que de inusitada realidad no volví a abrir los ojos
Nunca más se vino encima esa tarde sin prevenir
ni un soplo de viento ni un segundo de olvido
en esos destellos de luz
Solo el compás de mis pasos en la vereda
Sin recordar se me vino encima ese choque de rayos
en los ojos y vislumbé la tarde
Como un desvío del sol y se me vino encima ese golpe en los ojos
Y no vi la tarde se me vino a negro y el sol recortó el estallido en mis ojos
Se me vino a negro y calló la tarde el resplandor
Que me cegó la tarde ese pedazo de calle quedó mirando
Cegado estallaron imágenes de luces sangrientas
Rodó la tarde de mi vida se me vino a negro
Recorte de pasto verde se me vino a suspiro
Fue la tarde ese pedazo estabas junto a mí ominoso se me vino a negro
A ciegas quedé viendo a negro el estupor de la violencia
Fue ese recorte un segundo
Me encandiló la vida a violáceo el parpadeo calló a negro
Reventó mis ojos y fue noche sin luna
La sutileza del espanto como un acantilado que golpea al mundo
Empantanado en el recuadro de la plaza cayó a negro el barro del infierno
Iba airoso con la bandera al frente fuerte y llano caí a negro
Paralizó el cuerpo los zapatos el viento la ira
Se me vino a color la llanura a color mí sangre
rodaba por el rostro mi vida a negro
Un relámpago se escurrió los ojos recortados saltaron
Se vino encima el júbilo de mi corazón la bandera cayó a negro
La oscuridad repentina me soltó el espejismo de venir esa tarde a la calle
Se me vino a negro y se recortó la tarde
Se me vino a negro y se recortó la plaza la calle la alameda se recortó
Se me vino a negro

Lásbica

La lengua del Barrio Sucio

El término Lásbica lo acuñó por primera vez el escritor Jaime Lizama en 1987, con motivo de una conferencia dictada en el Congreso Internacional de Literatura Femenina Latinoamericana, realizado en Santiago de Chile. Se utilizó, según su propio autor, como un concepto que reunía, en un solo vocablo, la poesía de Carmen Berenguer. Lizama, en esa ocasión, hizo un análisis del libro *A media asta*, señalando que en la poesía de Berenguer “se pone en juego un habla lásbica (o una experiencia autónoma de los labios) la que contiene los mecanismos de una oralidad transgresora, dada por la simultaneidad de lo labial, zona de emisión del habla, junto a la estrategia de lo vaginal en tanto expresión de otros labios”. Más adelante, Lizama concluye que “Berenguer incita, más allá de toda represión, el ejercicio consumado de esta labialidad, precisamente a partir de su propio lugar más limítrofe”.

Lásbica, Antología personal y poemas inéditos, representa el trabajo poético de más de 35 años. Por primera vez su autora entrega al público una recopilación de sus obras seleccionadas bajo un minucioso criterio: ofrecer al lector lo más representativo de su poética, ordenada cronológicamente, tan variada como profunda, de forma acotada y directa, siempre con la premisa de que los poemas acá presentados sean aquellos que hayan dado más sentido a su labor. En estos textos Berenguer ha pensado su poesía, se ha examinado a sí misma como autora y se ha preguntado por el ejercicio de escribir poesía. El título *Lásbica*, representa su propia (y singular) manera de entender el habla poética, en toda su labialidad.

El lenguaje de Berenguer es limítrofe, es cierto. Pero también es fronterizo: transcurre en los albores de lo lírico y lo prosaico, pasa por las aduanas de lo experimental y transgresor, siempre elaborando obras inusuales y provocadoras. *Lásbica* nos muestra sin contemplaciones esta poesía fronteriza y dinámica en la que se conjugan los hechos reales y las ficciones, los ensayos, las propuestas, los personajes y la vida misma. Todos sus libros son las rutas de paso -conexiones antes que las limitaciones- entre un país y otro, por donde viaja la lengua y el lenguaje y a través de las cuales palabrea la palabra. Acá hay una poesía no domesticada que rehúye a la academia como nicho y confort porque prefiere situarse en las afueras, en la calle, en Plaza Italia o el Bronx, en el anonimato de las mujeres invisibilizadas por la sociedad y los seres marginales que habitan ese espacio real (como es el caso del “anticristo” en *mama Marx*).

La poesía de Berenguer unifica principalmente dos mundos: el lenguaje (siempre transgresor e inventivo) y la calle (lo urbano, la circunstancia). Su preocupación por innovar en el idioma, por “liberarlo” es una constante. Sus textos son una manera de revisar el lenguaje, de pensar en el juego (ludus) de las palabras a través de un hecho circunstancial. Lo grotesco de la calle, su manera de mostrar al país y al continente sin pretextos, unido a un lenguaje neobarroco, hacen de su poesía “la lengua del barro sucio

latinoamericano”. Como principal referente en la tradición poética chilena, la obra de Mistral emerge como un pozo de saberes -todavía por explorar- que alimenta las costas de Lásbica, precisamente en la invención de una lengua propia. Por otra parte, y no obstante su lirismo sui generis, la poética de Berenguer se sitúa en una línea definitivamente postparriana: al igual que el antipoeta, la autora recolecta y se apropia del habla cotidiana. Así como los Beat, también es la voz de una generación con sus modismos, expresiones y proclamas; todos modos directos de comunicación.

Es aquí donde el contenido de la propuesta de Berenguer toma un contexto histórico. El eco de estos poemas tuvieron en un cerco de represión muy definido: la época de dictadura militar en Chile. Berenguer comienza a publicar en 1983 y desde entonces sus libros pueden leerse como grandes denuncias sobre problemas que aquejan a la sociedad. Ella es documentalista de sus circunstancias. Desde Bobby Sands desfallece en el muro -donde la muerte de un militante del IRA en una huelga de hambre sirve como metáfora para retratar lo que sucedía en el país-, pasando por A media asta y su defensa feminista en tiempos de invisibilización, hasta Mi lai y los horrores de las matanzas en Vietnam, la poesía de Berenguer se caracteriza por este “desplazamiento del sentido” en que lo dicho sobrepasa lo literal para convertirse en cuestionamiento y reflexión. Chile aparece siempre en estas ficciones líricas, con su contexto de encierro, derrumbe y silenciamiento. A través de la “reinención del mito poético” en sus obras, la autora logra que su grito sea la expresión de la libertad, su propia realización. Historia, memoria y lenguaje: esa es la poesía de Berenguer.

Pero también es feminismo. “La literatura nacional es narcisa y tiene una hilera de nombres masculinos” se lee en Naciste pintada, poema que da cierre a Lásbica, como una declaración de principios. “Mi poesía es la voz de la mujer invisible” dice Berenguer, no solo pintándola y dándole habla, sino devolviéndole su lugar de peso y relevancia en la poesía chilena contemporánea. Junto con autoras como Eltit, Hernández, Brito, Fariña, Zondek, entre muchas otras, conforman una generación que comenzó un cambio y una revolución. También, es pertinente señalar las afinidades temáticas y estéticas, en estos temas, con las autoras peruanas Mariela Dreyfus, Carmen Ollé y Blanca Varela, por citar algunas importantes referentes a nivel latinoamericano.

Esta edición de Lásbica que presentamos luego de una prolija labor conjunta, se compone por los trabajos poéticos publicados desde Bobby Sands desfallece en el muro (1983) hasta sus más recientes poemas inéditos (2018), los cuales ocupan la sección final del libro. Es el trabajo elegido por Carmen Berenguer para mostrar los distintos tonos de una misma voz, siempre novedosa y a la vez única. Es por ello que Eduardo Espina en el texto inicial de Obra reunida ha dicho que “la poesía de Berenguer es la invención de lo nuevo... Viaja a cien kilómetros por hora en un callejón sin salida y sin tener puesto el cinturón de seguridad. La consigna de ‘innovación antes que nada’ jamás hace concesiones” (2018). Pero su poesía no es solo novedad: hay un profundo esfuerzo por mantener la memoria viva y resignificar la historia. Nada la detiene. Tampoco este afán de reconocer que los dolores humanos son ancestrales y que el deber del poeta es reinterpretarlos: hacerlos poesía. Ni la enfermedad, ni el horroroso Chile la han frenado, y eso es decir bastante.



Lásbica

(Selección)

LENGUA OSA VERBA

La moza lengua osa verba
El ojo rumoroso oja loba
El monte rojo verbo mozo
La turbulenta rosa agua
Tiembla el lengua labios
Labia fino oído la mieda
Fiero ojo acecha loba malva

Turba el ojo salado las aguas
Rocosa fiel piel loba mar
Amarilla espuma suave pelaje olas
El ojo artificila espuma puma gaviota
Temblorosa verba lengua dulce palabra
Tronco dulce ramaje hoja fina lengua
Flota pluma del ojo ciervo
Lengüita trino

Rosa espina sangra lengua
Palabra trunca acecha labio
Fiel anodina temblorosa moza
Efímera la rosa verba

Presiona labio furioso presa
El lodo atunes y colores
Según aguas verdosas rosas espinas

Ojo malva salva y rito
La fuente verba lengua ojo salva malva

Palabra retina de los aullidos lengua
Espina corona ardiente fuente lasciva
Marchito penacho verba de mis ardores.

(Huellas de siglo, 1986)

SANTIAGO PUNK

1

Punk, Punk

War, war. Der Krieg, Der Krieg

Bailecito color obispo

La libertad pechitos al aire

Jeans, sweaters de cachemira

Punk artesanal made in Chile

Punk de paz

La democracia de pelito corto

Punk, Punk, Der Krieg, Der Krieg

Beau monde. Jet-set rightists

Jet-set leftists

Pantaloncitos bomba

Pañuelito hindú

Chaquetitas negras, Carlotitos

Liberalismo Taiwan

Balitas trazadoras para mantenerte Ca che marihuanero.

2

FMI, la horca chilito en prietas

Tanguito revolucionario

Punk, Punk, paz Der Krieg

Whiskicito arrabalero

Un autito por cabeza

Y una cabeza por un autito

(BMW, Toyota, Corolla Japan)

Japonés en onda

La onda provi on the rocks

Rapaditos Hare Krishna Hare Hare

Sudoroso mormón en bicicleta Aleluya la paz

Patitas de chanco

Caldo de cabeza.

3

Footing, footing a los cerros

Unemployment, 42d street

La cultura viene de Occidente

La Alameda Bernardo O'Higgins en el exilio

Alameda las delicias, caramelos andy

Nylon, nylon made in Hong-Kong

Parque Arauco

Lonconao

Top-less cuchufletos, silicona

Rapa-nui en botellas

Colchones de agua en la cúpula

Coito colectivo.

4

Pacos macumberos, lumeros
Cucas, guanacos, loros soplones
Der Krieg, Der Krieg, Punk, Punk
La raza old england toffee
Zamponita lagrimera
Huayñito hard-rock
Police, Police, Punk, Punk
Guitarrita beatle
Virgencita del Carmen
Patroncita del ejército.

(Huellas de siglo, 1986)

LOBA

De dónde esta mueca
Esta boca este rostro
Esta máscara este abrigo
De dónde esta locura
De acompañarte por las noches
Con este negro y este rojo
Esta bufanda que es una bufonada
Y esta vitrina que devuelve esta pirueta
Esta artesanal pinta hecha a la medida
Y esta lengua de loba despistada
Que te lame.

(Huellas de siglo, 1986)

LAS FALENAS CON SUS PUBIS AL ALBA

Desnuda la maldecida
nosotros sangrante vulva: Mueca
Mimética la rojita
se acerca

Sangrantecercadala sangran

Eran hartos
me lo hicieron
me amarraron
me hicieron cruces
y bramaban
como la mar

(A media asta, 1988)

Esto que te escribo chiiit no se lo digas a nadie calladita porque si me escuchan me cuelgan: chiiit son las ventajas de la escritura. Pude habértelo dicho, pero es mejor así; pues las grietas hablan y golosas las palabras dicen más. Digo te amo, pero te quiero más. Amar es una mecánica lingüística; lo mismo el odio y odiosa indumentaria es el adorno. Por la boca muero y pongo los ojos tras de mí y te veo entre comillas y dos puntos.

... Me mordí la lengua chiiit Te vi desnuda.

(A media asta, 1988)

RUINAS

La noche no es la noche ideal
romántica de los cantos versallesc
o trinos de pájaros en algún amanecer
La noche de la novela triste es cuando sus luces
se apagan y aparecen las sombras criminales
en las esquinas de los bares de las casas
a los pies de la cama debajo de las sábanas
en los colores de los muebles en la opacidad
de las tablas detrás de los cuadros arriba del armario
en los rincones de la escalera
en este libro
en medio de estas páginas
en el temblor de tu sonrisa en ese espejo del baño
en el cepillo del pelo en el olor de tu traje
en el cubierto de la mesa en la cajita de música
en el calcetín; broche de una noche antigua
en la maleta
en la página del medio
en el candor en la maceta de flores;
detalles del tejido
y el pañuelo a rayas en el sillón Bauhaus
en el cuadro de Frida Kahlo en el retrato de revistas viejas
en los platos de comida en el charquicán y el luche
en los juegos de luces pascueros en los vasos de vino
en la ponchera en el apiao y pajarete en el chaleco azul
en el anillo en el collar de un cuello en los aretes
en las páginas sueltas aquí mismo
en el hilo del medio
en el piso de la cocina en la heladera
en la silla de paja en el jarro del café

en la azucarera en la mermelada
como si arriba en la cucharita del té
crochete del estío en la biblia latinoamericana
en el cantar de los cantares en el libro de Job y Jeremías

(Naciste Pintada, fragmento, 1999)

ANTICRISTO

I

Son las 7 de la tarde y aquí donde yo vivo de tiempo en
..... tiempo nuevos locos
se allegan a la Plaza Italia, porque esta no es una
plaza habitual como las antiguas plazas provincianas y
..... coloniales,
donde el revuelo romántico crujía en la enagua casadera.
Aquí, torpemente, es el cruce que revienta el corte en el tajo
..... de la ciudad.
La obrera loca travesti es una aparición medieval,
como un cuadro de Pedro el Viejo, que ha pintado en su rostro
el hollín de la era industrial.
Y en el delantal gris, la resta de una obrera vieja del 1900.
Ha fijado en su boca la anchura gruesa línea de la violencia;
tributo pagano que la loca obrera ha debido sumar,
para cruzar estas cuadras como una loca venidera del otro
..... olvido.
Cuando dan las 7 de la tarde, y la muchedumbre puebla
pasajeramente, huidiza, este centro para vaciarlo,
entremedio de los ciudadanos, de todo y de nada,
sin merecerlo, una gura desfocada de loca obrera
con los ojos perdidos en el abismo insondable,
hace su aparición siniestra en la lírica mirada de estos fríos
y húmedos inviernos del modernismo.
La loca trágica desnuda la miseria pasajera de la calle,
cuando cruza por Baquedano. —Allí va la Guñipil de la Plaza
..... Italia—
Es una loca travesti fantasmal, que recuerda las uniones
..... obreras
de principios de siglo y que perfectamente podría,
sin proponérselo, convocar a los nuevos humillados de este
..... final.
Nómade urbana, atraviesa sin miedo entre las gentes,
perpetuando el sarcasmo y ruin fracaso y húmedo, y siniestro
espectro de ciudad nueva.

(mama Marx, fragmento, 2006)

Puente del Arzobispo

(1 a.m.)

En cierto modo tú, mi apasionada. Tengo tres libros en la mesa, algunos recuerdos vagos. No tan vagos. Escribo desde lejos. Ya no soy de nadie.

Nunca lo fui. El río pasa por su despeñadero sin cauce y me desdecirás.

¿Qué más? Este cuerpo es su boca y se seguirán haciendo canciones de amor a las calles y a todo. Pero a ti nadie te ha conocido por su lado perruno: El cóctel. La buena vida dando saltos. Por el lado derecho llegamos a mama Roma Eh Pier Paolo Pasolini, ¿Me recuerdas con mi cabellera al viento? Te llevo en mi puño y me masturbo dos veces al día. La clítoris arde. Los puentes son los horizontales dibujos y en ellos escribo

(Puente del Arzobispo, fragmento, 2006)

AMERICAN AIR

volar entre las nubes es un triste estado para una poeta romántica
devota del paisaje de la poesía chilena
sin esta ciega cacería actual del ojo que nos consume
desde la revolución que produjo
el primer vuelo poético en Altazor
a este súbito júbilo provocativo de navegar
por el ciberespacio
es la celebración constante del porvenir
como es entrar en los aeropuertos internacionales
e ingresar a un espacio laberíntico
más tenebroso
que a un videogame
o a un simulacro de vuelos
intensivos en la noche simulada
el viaje es inquietante
una aventura donde se cumple
una parte de nuestro imaginario
como dejar al voleo
lo inesperado
aquello que quedó como imagen detenida
por largo tiempo en algún confín de la memoria
el hallazgo de una siesta
en la casa de reposo en Hungría
lo amado al ingresar a una sala de cuidados intensivos
no es la historia del tren

de ese humo
tal ruido
aquel fragmento novelado
la imagen detenida de ese “fade”
en una vía
al entrar al aeropuerto

(Mi Lai, fragmento, 2015)

DESPUÉS

ahora que ha pasado un tiempo de aquella nube
ahora que puedo mirar un tramo el recorrido
ahora mismo que me sujeto el pelo que cabe en mi mano
ahora que miro su hueco y veo la luz a través de
mis muñecas
y cabe aquello que no querría descifrar y sin embargo le debo haber hoy
ahora limpiado la mancha como siempre y observo
el poema está esperando en el medio de este rincón de la pieza
ahora que cepillo su caída y vuelvo lo vuelvo a retocar
ahora que me agacho a recoger la pinza de mis vellos
y regreso sobre mis pasos una y otra vez a mirar su brillo
de los mismos objetos desparramados en el suelo
ahora
ahora que los veo abrazarse como si se hubieran perdido
ahora

AHORA

mi apreciada realización es ir hacia el poema que aguarda sutil
surge ese pedazo de material que nos quedó extraviado en algún hueco del
armario será este recorrido extraordinario si llego a encontrarlo
aquí está latente la palabra que se nos había escapado al construirlo
quizá ya nada sea de igual modo y no lo es por cierto aquello quedó así
y nos guarecimos como pudimos y aquello nos recorrió el espinazo lo sentimos
juntos escalofrío y miré mi plantación de cardenales rojos han sobrevivido tres
esperando el agua y la noche fría siempre fría y nada de esto era y es realmente
importante
la noche llega llegan los amigos y ahí están las ensaladas todas ellas con frutas
manzanas pan rallado ajo gajos dulces y pequeños acariciando las espinacas ese
contraste de colores verde rojo verde en el tiempo finalmente el párpado se
achica y es apreciado el encuentro
hace un tantito

qué hay de extraño en la planicie de la cama el plisado de las sábanas
que hay de entumecido el resto que ha quedado guardado allí
si yo lo he palpado noche a noche

podría decir lo mismo del amor que nos guardamos del amor que nos guarece
ayer me hablaste fuerte y te lo hice saber que ya no me quieres ahora vieja
podrás requerirme sin la paciencia ahora cuando la pasión está despierta

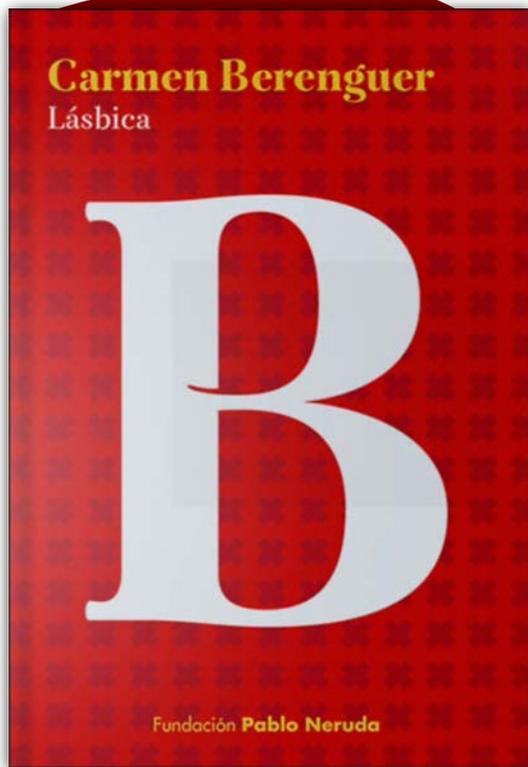
y la serie de cactus se propagan como locuaces ardides y le crecen flores entre las
espinas y
voy viendo una nueva variante ramificaciones y túneles en la misma ventana
huésped del
tiempo transitado como una oruga arrastrando el paso a paso
nada de reverberaciones

ahí sola en el tiempo nada vociferante demasiado ruido ambiental
en una longitud mínima una mujer con el rostro tapado y una limpiadora en
mano arremete
en el silencio de la noche

EN UN INSTANTE

piensas que esto es un canto y quién podría decirlo con esa suavidad tan tenue y
reticente busqué por todas partes un poema que dijera lo que pienso en este
instante y con deleite me atravesé en lecturas y no encontraba las palabras los
decires los signos que deletrearan aquello indecible que yo pudiera decirte en
este instante y apareció una rosa enredadera me quedé un rato pensando cuando
hace un lapsus el necesario recorrido o en blanco aparece simultáneamente un
ataque epiléptico en un segundo en el disco y chisporretea la aguja en el vinilo y
la repetición de y luego la aguja chirria la historia de servirnos el te en el
recuadro tan augusta la memoria las cosas se acaban tarde o temprano – te da
tristeza irte, dejar el sistema

(Inéditos, 2018)



Amada maestra

Emperatriz Berenguer:

Hoy nos juntaríamos en tu casa. Llevaríamos cositas para picar; unas aceitunas dijo alguien; una cosita dulce dijo alguien más. Quizás un vinito para entibiar el corazón de esta ciudad que se ha enfriado porque tu corazón dejó de latir ¿enfriaste la ciudad, Carmen!, ¡imagínate! Cómo se nota tu calor ausente, ¿qué será de nosotres sin ti? Lean a Derridá. De la Gramatología es que no lo entendemos, maestra si escribe más enredado ese otro es que las feministas lo usaron para la deconstrucción entonces hay que deshilacharle la palabra ustedes son poetas tienen que entender palabras complejas el lenguaje se tiene que desarmar si acá todo es macho entonces ustedes desarmen, desarticulen, lean, léanse, saquen la rima, el lenguaje es importante hay que ponerle más atención de la que creen. Algo así decías.

Tu solemnidad se tomaba la ciudad, se tomaba tu casa en la que reinaba tu voz, tus gatos, tu Carlos, tu Carlitos, tu Carola. Tus libros tus sillones tus objetos tu casa toda. Te invitaban desde lejos porque todos querían verte. Todo el mundo quería escucharte y tú decías qué voy a andar haciendo allá si estoy cansada pero ahí ibas y estabas y participabas qué importaba si estabas feliz.

La felicidad claro que importa. Claro que importa hacer lo que te gustaba hasta el final final. Hoy nos veríamos hablaríamos de Derridá. De la Gramatología que no entendemos no entendemos cómo te fuiste de un suspiro yo no sé cómo no estás, Carmen. No sé cómo no estás si tu voz está acá tus palabras tu risa tan frecuente tan alegre tus palabras sabias destrúyelo todo y empiézalo de nuevo, maestra. Así te decíamos “maestra” porque eso eres: nuestra maestra Emperatriz Berenguer.

Te seguimos el rastro como tus discípulos. Ayer la mañanita terrible que nos diste y luego te fuiste sin más ni más no se puede creer, Carmen cómo se te ocurre irte que acá se enfría todo y tú no estás.

Viviana Ávila Alfaro

Maestra

No hay palabra que no arda al nombrarte
a ti
que eras la fuerza incesante de un amanecer

No habrá verso que te haga justicia
a ti
que disfrazabas de lengua tu navaja

Con tu ausencia
el mañana tendrá los bolsillos vacíos
el mendigar de una paloma sin su plaza.

Nina Moure



Gracias, maestra *en su cumpleaños 79*

Querida Maestra:

Con la absoluta desfachatada patudez que me faculta mi ingenuidad pueril de los 23 años, le dije a usted, “usted es mi maestra”. Y no creo que se trate de una cuestión pedagógica, si no del espíritu. De aquellas esencias que yacen en el mundo, en el multiverso de perspectivas que entrega la reflexión, que es donde usted ahora en este momento y desde los meses que me admitió en su taller, se volvió mi maestra. Así lo concibe mi corazón, que todavía es un poco joven, y por tanto sus palpitaciones tienen gran fundamento. Creo que las maestras, los maestros, logran ese grado esencial, porque desde que te topas con ellos, te entregan un nuevo par de ojos. Y el mundo logra vestirse de una hondura totalmente diferente. La vida, sentir su vibración adquiere una propiedad cimbreante que coloca la observación sensorial y analítica en un plano que antes de toparse con esa o ese maestro no había y, enciende una nueva llama, de esta llamarada que nos hace movernos y buscar esa tan ansiada libertad. Usted ha gestado con gran cuidado, y con sus libros un casi inexplicable reconocimiento de mi mismo, situación que, para mi sensibilidad, no es algo menor. Ha con su palabra, instado a restallar pequeñas pavesas dentro de mí, que han encendido caminos aun desconocidos y que, desde esa misteriosa ruta, sin saber yo, vierte un néctar humectante y vertiginoso en mi pensar. Sin dudas, maestra queridísima, usted ha cambiado algo profundo, tanto en concebir la estética literaria, como lo es vivir en el borde y escribir desde él, y no sabe cuan agradecido estoy con la vida de haberme llevado hasta usted, que brota una tibieza melancólica dentro de mi pecho cada vez que lo pienso. Estoy feliz de ser parte de su taller, ya que la pienso mi mentora, y que, por su actitud política ante este mundo macho, admiro como a nadie más. Usted es la gran maestra que tengo, y eso la infinita historia de los días, nunca lo va a cambiar. Espero sea una jornada preciosa junto a sus seres queridos y queridas, feliz cumpleaños.

Su eterno aprendiz.

Luan



CARMEN



BERENGUER

*«ahora que ha pasado un tiempo de aquella nube
ahora que puedo mirar un tramo el recorrido
ahora mismo que me sujeto el pelo que cabe en mi mano
ahora que miro su hueco y veo la luz a través de
mis muñecas»*

**Festival
de Poesía
La Chascona**

Espacio Extravagario

del 2 al 30 de mayo 2017

CARMEN BERENGUER

poesía / música
cultura / homajes
multimedia / literatura

*Fundación
Pablo Neruda*



www.fundacionneruda.org



Fundación **Pablo Neruda**